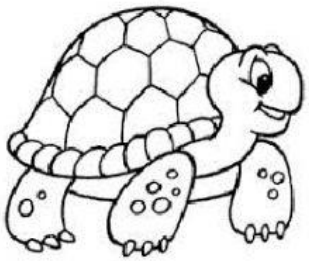
La liebre y la tortuga

Una liebre se burlaba de una tortuga. -¡Qué lenta eres! ¡Cómo te arrastras!

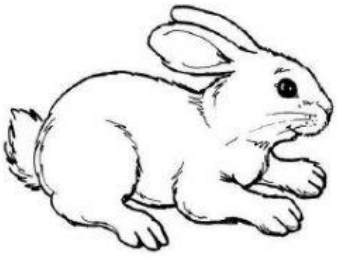


-¿De veras? - dijo la tortuga-. Haz una carrera conmigo y te venceré.

- Qué jactanciosa eres –dijo la liebre-. De acuerdo, correré contigo. ¿A quién pediremos que marque la línea de llegada y confirme que la carrera es justa?

- Pidámoselo al zorro –dijo la tortuga.

El zorro era muy sabio y justo. Les mostró la línea de partida y cuánta distancia debían correr.



La tortuga no perdió tiempo. Partió de inmediato y continuó la marcha.

La liebre anduvo a brincos varios minutos, hasta que dejó a la tortuga muy atrás. Sabía que podía llegar rápidamente a la meta, así que se acostó a la sombra de un árbol y durmió una siesta.

Al cabo de un rato se despertó y se acordó de la carrera. Se levantó de un salto y corrió a toda velocidad. Pero cuando llegó a la meta, la tortuga ya estaba allí.

- Las carreras se ganan con tesón –declaró el zorro.

Fábula de Esopo

¿De quién se burlaba la liebre?

¿Quién propone hacer la carrera?

¿Qué tareas le dieron al zorro?

¿Cómo se llama el autor de esta historia?

¿Crees que la distancia para la carrera era larga o corta?